



## DOMINGO 7º DEL TIEMPO ORDINARIO

(19 de febrero)

### ♦ Texto para la oración

“Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaún, se supo que estaba en casa. Acudieron tantos que no quedaba sitio ni a la puerta. Y les **proponía la palabra**. Y vinieron trayéndole un paralítico llevado entre cuatro y, como no podían presentárselo **por el gentío**, levantaron la techumbre encima de donde él estaba, abrieron un boquete y descolgaron la camilla donde yacía el paralítico. **Viendo Jesús la fe que tenían**, le dice al paralítico: **‘Hijo tus pecados te son perdonados’**. Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros: ‘¿Por qué habla este así? Blasfema ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo uno, Dios?’. Jesús se dio cuenta en seguida de lo que pensaban y les dijo: ‘¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: decir al paralítico: tus pecados te son perdonados, o decir: levántate coge la camilla y echa a andar? Pues, **para que comprendáis** que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados –dice al paralítico - Te digo: **levántate, coge tu camilla y vete a tu casa’** Se levantó, cogió inmediatamente la camilla y salió de la vista de todos. Se quedaron atónitos y **daban gloria a Dios**, diciendo: ‘Nunca hemos visto una cosa igual’ (Mc 2, 1-12)

### ♦ Comentario al texto

El evangelista Marcos sigue ahondando en la presentación del rostro de Jesús. Jesús no sólo libera de la enfermedad y de los males corporales. Jesús además tiene el **poder de perdonar**, de liberar de las ataduras interiores. En este texto Jesús expresa claramente la razón de su modo de actuar: **para que comprendáis que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar...** por eso hace el milagro de la sanación.

De nuevo Jesús se enfrenta con la enfermedad. Marcos nos ha presentado tres situaciones distintas: la suegra de Pedro, el leproso. Hoy es un paralítico y **viendo su fe**, escribe Marcos, le libera, ante todo, del pecado y de la condición de pecador, a le que le somete su

enfermedad. Por eso los escribas reaccionan, *pensando para sus adentros, blasfema*. Y Jesús les pregunta: ¿Qué es más fácil? Pues, **para que comprendáis** que Dios es el Dios de la Vida, Jesús les hace llegar, por medio del milagro, esa novedad anunciada, de parte de Dios, en la primera lectura por el profeta Isaías: *he aquí que yo hago nuevas todas las cosas... ya está aquí, ¿no lo reconocéis?* Dios es el Dios de la Vida y se manifiesta como liberación de toda humillación y postración humana, así dice Jesús: **a tí te digo, ¡levántate!** El evangelista recoge el reconocimiento por parte del pueblo en las palabras finales del texto: *Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: Nunca hemos visto una cosa igual*. Realmente la novedad había llegado a aquella casa.

### ♦ Momento de oración

También hoy sentimos el paso del Dios de la Vida por nuestra casa, por nuestros grupos y comunidades, por nuestra realidad personal. Tú siempre llamas, tú siempre actúas, tú siempre estas presente, para liberarnos y darnos vida.

-Desde la comprensión y contemplación de este pasaje y mirando este rostro glorificado de Jesús puedo terminar la oración diciendo:

#### SIEMPRE LLAMAS

Con cariño  
cada día que amanece.  
Con susurros  
en el silencio de la noche.  
Con ternura  
cuando el cansancio vence.  
A gritos  
en el ruido del mundo.  
Con constancia  
cuando nos equivocamos de camino.

#### SIEMPRE LLAMAS

Desde el dolor  
de los que sufren sin consuelo.  
Desde la alegría  
de los que cantan a la vida.  
Desde el amor  
de los que atienden al prójimo.  
Desde la pasión  
de los que se olvidan de sí mismos.  
SIEMPRE LLAMAS.

(Ulibarri)